

Mercantilización y resistencia en el Istmo oaxaqueño

Jesús Cristofer Fuentes Ruiz

Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa – México

quetzali_tlajtoli@hotmail.com

Resumen

Por su ubicación geoestratégica, históricamente el istmo de Tehuantepec ha jugado un papel fundamental para la consolidación del mercado global.

Además de ser una zona con condiciones estratégicas para la agilización del transporte de mercancías hacia Centroamérica y Asia, el Istmo oaxaqueño se caracteriza por contar con excelsas condiciones para la producción de energía eólica. Lo cual traería a la región una serie de proyectos de generación de Eólica, así como afectaciones ambientales, económicas, culturales y sociales.

La reapropiación de espacios comunes, así como de prácticas sociales ancestrales de los pueblos istmeños, resultarán una forma de resistencia a la mercantilización de los recursos naturales y la vida. Las prácticas colectivas de *guendalisa* y *guendarudiina'saa*, promovidas a través del proyecto comunitario de Radio Totopo, revitalizará el antagonismo de clase en el Istmo, conformando un proyecto organizativo de mayor envergadura, que hará frente a la embestida del capital.

Palabras clave: *Acumulación de capital; Energía eólica; Mercantilización; Resistencia; Guendalisa; Guendarudiina'saa.*

Fecha de recepción: 24 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 5 de mayo de 2018.

1 Introducción

Desde el último tercio del siglo XX, el sistema capitalista a escala global ha enfrentado una serie de crisis de sobreacumulación. La solución tomada frente a éstas, para perpetuar el ciclo de acumulación del capital, ha sido a través de ajustes espacio-temporales, los cuales han dado apertura a nuevos mercados y formas de acumulación bajo la implementación de una "división territorial del trabajo, nuevos y más baratos complejos de recursos, así como la penetración de las relaciones sociales"; asegurando con ello la acumulación progresiva de capital; como Karl Marx lo definiría con anterioridad (Harvey, 2004).

Las nuevas tendencias globales que ha adquirido el sistema capitalista por la perpetuación de su dominio, se expresan a través de acuerdos y bloques comerciales. Para el caso de América Latina como ejemplo de este proceso están: el Tratado de Libre Comercio (TLCAN), el Plan Puebla Panamá (PPP), o Proyecto Mesoamérica (PM) y más recientemente las Zonas Económicas Especiales (ZEE). Éstos han sido los encargados de legalizar y consolidar la expansión geográfica del capital, para el reacomodo de excedentes de capital y de mercancías.

Dicho expansionismo mercantil no sólo refiere a la apertura de nuevos mercados, sino también a la implementación de estrategias de seguridad supranacionales para la protección de las inversiones del capital, como es el caso de la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN); así como la implementación de los proyectos del capital, perpetuando con esto el ciclo de acumulación. A su vez, se desencadena la depredación de los recursos ambientales destruyendo, privatizando y confiriéndoles un carácter de mercancía.

El eje fundamental de la expansión del capitalismo a escala global, es la mercantilización de los recursos naturales, lo que ha arrastrado al mundo a una "ola de cercamientos de los bienes comunes", fracturando las relaciones sociales colectivas de las regiones donde se establecen los proyectos del capital (Harvey, 2004).

Asímismo, el proceso de desarrollo capitalista, ha reavivado y agudizado el antagonismo de clase a escala global, reconfigurando el terreno y las prácticas clásicas de la lucha de clases y tornando a la reapropiación de espacios comunes y relaciones sociales comunitarias como eje rector de la resistencia contra el capital.

2 Las prácticas colectivas frente al desarrollo del capitalismo global en el Istmo de Tehuantepec.

Con la expansión del capital, una de las principales políticas que se ha configurado desde las instituciones financieras globales y los poderes económicos, es la conquista de nuevos y amplios territorios donde producir y exportar mercancías. Pero de manera más pronunciada, el saqueo de los recursos ambientales ha excedido sus dimensiones de manera negativa. Las nuevas formas de acumulación basadas en el despojo y la mercantilización de la naturaleza, en particular la tierra, el agua y el aire, han traído afectaciones a los núcleos sociales: resquebrajamiento del tejido comunitario, desplazamiento forzado, así como la conversión de las formas de propiedad de la tierra.

En lo que concierne a la privatización y mercantilización de lo natural como es el caso particular del aire, esto se concreta mediante la producción de energía eólica, a la par que sucede lo mismo con la tierra, el agua y el mar. Este proceso capitalista implica el despojo de dichos recursos a la población campesina, indígena, pescadores, poseedores o propietarios originarios.

La consolidación de México como mercado receptivo de excedente de capital, mediante la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, 1994), otorgó apertura de amplias formas de mercado, en lo que concierne a la acumulación progresiva de capital. Lo que permitió la anexión del país a diversas iniciativas de integración económica a escala global, tal como el Plan Puebla Panamá y su sucesión, Proyecto Mesoamérica. Los que marcaran la pauta del mercado energético mexicano a las fuentes renovables de energía (FRE) a inicios del siglo XXI. El desarrollo de las FRE encontró anidación en el sureste mexicano, concretamente, en el Istmo de Tehuantepec. Donde la instalación del proyecto piloto de "La Venta I" (1994) demostrara las excelsas condiciones topográficas y estratégicas para el desarrollo de la energía eólica.¹

Es así, que durante los años 2000-2004, el gobierno del estado de Oaxaca en coordinación con el Instituto de Investigaciones Eléctricas (IIE), comienza una

¹La Asociación Mexicana de Energía Eólica (AMDEE), sostiene que el potencial eólico en la región del Istmo de Tehuantepec se establece un potencial eólico superior a los 10 mil MW.

intensa promoción del Istmo de Tehuantepec a nivel internacional mediante la realización del *Coloquio Internacional sobre oportunidades para el desarrollo eléctrico de La Ventosa* (Borja, 2008).

La consolidación del sector energético eólico comenzó con la “temporada abierta, 2006”², en la cual, se consolidaba la industria eoloeléctrica en el país, en manos de la inversión extranjera. Por su parte, la temporada abierta concluyó con 12 empresas privadas interesadas en la instalación de centrales eólicas, cuya estimación de producción en su conjunto aportaría poco más de 2600 MW de capacidad instalada y una generación de más de 9000 GWh/año, bajo la figura de autoabastecimiento (CRE, 2012).

La consolidación de la industria de energía eólica figuró en primer momento como una de las alternativas de producción energética con menos emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), aunado a los bajos costos de producción. En el intervalo de cinco años 1992-1997, los costos fluctuaban entre 4-8 centavos de dólar/ kWh; en la actualidad se han reducido los costos a un 50%, al ubicarse en 2.5 centavos de dólar/ kWh (Nahmad, 2011).

Paradójicamente el desarrollo de la industria eólica, traería consigo diferentes niveles de afectaciones, con las que se cuestionaría su carácter de energía renovable. Entre las afectaciones que se atraen con la instalación de las centrales eólicas podemos encontrar consecuencias ambientales, territoriales, culturales, económicas y las más trascendentes, las sociales.

En lo que concierne a las implicaciones ambientales encontramos repercusiones en los ecosistemas locales, así como impactos significativos en las formas de vida de las especies endémicas y migratorias de la región. Eliminación de vegetación, organismos sésiles (corales, esponjas, ostras, mejillones, percebes, etc.), mamífera, anfibia, hongos y virus. La muerte por colisión contra los aerogeneradores de avifauna endémica y migratoria, contaminación de los mantos acuíferos, suelos, ríos o lagunas debido al derramamiento de aceites utilizados en los ventiladores eólicos³. Esto, a pesar que el Istmo de Tehuantepec sea considerado parte del Corredor Biológico Mesoamericano⁴ (Navarro, 2014).

Además de alteraciones en la percepción auditiva de la población que vive en las cercanías de los parques eólicos, causados por las ondas sonoras emitidas por los ventiladores, cuya amplitud de sonido oscila entre 90-105 decibeles, a una distancia de 40 metros, y una amplitud de 35-45 decibeles a 300 metros de distancia; mientras que las frecuencias superiores fluctúan en 100 Hz en ruido banda ancha y menores a 100 Hz en baja frecuencia (CDPIM, 2013).

Por otro lado, el arrendamiento de la tierra donde se montan los ventiladores eólicos, por parte de las empresas, requiere de contratos que oscilan entre los 20 a los 30 años, con recurso de prórroga por otros 30 años. Lo que trae consigo el cambio del uso de suelo o las rupturas de las propiedades colectivas predominantes en la región (Juárez, 2014). Generando incertidumbre de las condiciones en las que

²Entre las empresas que destacan su inversión bajo la figura de autoabastecimiento, se encuentran: Cemex, Wal-mart, Soriana, Oxxo, Bimbo, Nestlé, Cervecería Cuauhtémoc / Moctezuma, entre otras.

³El consorcio Sistemas Integrales de Gestión Ambiental (SIGEA) estima una generación de 155 litros de aceites de residuo por cada aerogenerador. En el caso del parque eólico “Electricidad Valle de México, son 75 aerogeneradores instalados, si lo multiplicamos por 155 litros de aceites residuales, daría un total de 11, 625 lts por recambio.

⁴De acuerdo con la CONABIO (2013), los corredores biológicos son territorios conformados por áreas, paisajes y zonas de conectividad, ya sean terrestres, costeras o marinas, con alto valor de provisión de servicios ecosistémicos.

quedará la tierra, al vencimiento del contrato de arrendamiento.

La baja contratación de fuerza de trabajo de las regiones donde se instalan los parques eólicos, así como la perturbación de las actividades primarias: ganadería, pesca y agricultura, sustento principal de la región, forman parte de las afectaciones económicas resultado de los parques eólicos (Nahmad, 2011).

Por otro lado encontramos la mercantilización de las expresiones culturales e históricas regionales, en prácticas sociales, como el patrocinio de las fiestas patronales, como las Velas⁵, por parte de la clase política estatal o grupos privados; así como la exaltación folclórica del pasado étnico, como parte de la construcción de una entidad regional de la clase dominante de la región istmeña.

La principal causa de la desvinculación de las relaciones sociales comunitarias en el Istmo de Tehuantepec, es la suma de las diferentes afectaciones anteriormente consideradas. Pero con particular énfasis las afectaciones sociales que acarrearán los diferentes proyectos del capital: minería, presas, subestaciones y en nuestro caso, la producción de energía eólica. Proyectos que han violado los valores comunitarios, profundizando la individualización de la comunidad istmeña. La paulatina degradación de los valores comunitarios gira entorno a la expansión del capital, por el aseguramiento del ciclo de acumulación.

Con la llegada de los consorcios eólicos, la injerencia de los partidos políticos ha ido en aumento, penetrando las formas de ejercicio de poder, asambleas en las que toman las decisiones las comunidades del Istmo de Tehuantepec. Aunado a ello, la cooptación de las autoridades comunales, el sicariato, así como la complicidad de miembros de la comunidad con las empresas, han resquebrajando el tejido social comunitario, generando conflictos interétnicos, así como enfrentamientos entre opositores y promotores de dichos proyectos.

La cooptación de autoridades comunitarias y la coerción entre grupos antagónicos en la población, no sólo va generando separaciones étnicas, a su vez, profundiza la división de las poblaciones istmeñas a su entorno, facilitando la mercantilización de la naturaleza por parte del capital.

Las relaciones del ser humano con su entorno natural y social forma un punto clave para la cohesión del orden social comunitario. Es mediante ello, que el desarrollo capitalista en el Istmo de Tehuantepec, encontró un amplio bastión de resistencia, encabezada por las prácticas ancestrales colectivas de los pueblos zapotecas como el: *guendalisaa*, hacer comunidad, y *guendarudiina'saa*⁶, apoyo mutuo o darse las manos entre todos y todas.

3 Conclusión

El impulso de las prácticas colectivas por parte de los campesinos, pescadores, comerciantes, se expresa de una manera concreta mediante la reapropiación de relaciones sociales comunitarias y de propiedades colectivas de aspectos naturales como la tierra, el viento, el mar, los cuales forman la base natural de la producción y la apropiación colectiva de lo humano (Marx, 1980).

Las posiciones antagónicas entre formas de propiedad, relaciones sociales y valores que el capitalismo impone, frente a las relaciones sociales, valores y prácticas

⁵Festividades tradicionales de la región del Istmo donde se celebran a las “Cruces” de diferentes grupos sociales. Entre las más populares encontramos la Vela de los Guzebeenda (pescadores), Vela San Isidro Labrador (de los agricultores), Vela Guelabe'ñe' (de los pequeños ganaderos) y la Vela de los Muxes.

⁶Escritura del alfabeto popular de la variante Diidxazá.

comunes que las comunidades del Istmo de Tehuantepec desarrollan, desde sus prácticas milenarias, ponen en el centro del conflicto a cientos de subalternos del territorio istmeño, donde ambas expresiones sólo se pueden entender como resultado del avance de la lucha de clases a escala global.

En este contexto y como una forma o un medio, surge en 2006 el proyecto comunitario de Radio Totopo, que encabeza la lucha contra la mercantilización del aire, reapropiándose de éste, mediante las ondas sonoras del 102.5 FM. Dando promoción de las relaciones colectivas de *guendarudiina'saa* y *guendalisa*, forjando la organización comunitaria a través de asambleas y apoyando la formación de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT⁷) en 2007 y posteriormente, la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco (APPJ).

El desarrollo de los diferentes proyectos de expansión del capital: minería, presas, buestaciones, parques eólicos, etc., están reconfigurando las relaciones sociales colectivas, además de interiorizar sus prácticas y valores, propiciando la construcción de un ser individualista y deshumanizado.

La privatización, mercantilización y la profundización del individualismo, resultado de los procesos de consolidación del capital a nivel global, así como la promoción de las relaciones sociales, mercantilizadas, es aquello que va generando la ruptura en las relaciones sociales colectivas, lo que ha permitido la instalación, e incluso aceptación, de los parques eólicos y otros megaproyectos en la región. Minería en Ixtepec, Tehuantepec, San Blas Atempa, La Ventosa, Chiapa de Castro; presas en Santiago Laollaga y parques eólicos en Santo Domingo Ingenio, Juchitán de Zaragoza, Unión Hidalgo, Santa María Xadani, El Espinal y La Ventosa.

Es así que a pesar de la resistencia de los pueblos del Istmo de Tehuantepec, existen actualmente 28 parques eólicos en operación, 26 de inversión privada y 2 públicos; 5 en espera de resolución de operaciones, 2 en construcción y 6 parques cancelados de manera jurídica o por medio de la acción directa.

La reapropiación y apropiación de aspectos de confluencia común e inmediata, como lo son la tierra o el viento, pueden fortalecer y desarrollar estrategias de reconstrucción del tejido social comunitario; las cuales, mediante el reforzamiento y practica de los valores comunitarios, *guendalisaa* y *guendarudiina'saa*, generarían una alternativa a las formas de relacionarse que fomenta el sistema capitalista, negando la mercantilización de todo aspecto humano de la vida y contribuyendo a la conformación de la comunidad humana, más allá del Istmo oaxaqueño.

Literatura citada

Fuentes, J. (2016). *Guendalisaa y Guendarudiina'saa: prácticas comunitarias como formas de resistencia al capitalismo global en el Istmo de Tehuantepec*. Tesina de licenciatura en Sociología. México: UAM.

Harvey, D. (2005). *Acumulación por desposesión. El nuevo Imperialismo*. Buenos Aires: CLACSO, 111-115.

⁷La Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio aglutina a la Asamblea Binnizá de Álvaro Obregón, Asamblea de Comuneros de Santa María Xadani, Asamblea de Comuneros de Unión Hidalgo, Comité en Resistencia de Unión Hidalgo, Movimiento de Resistencia de Santa María Xadani, Asamblea de Pueblos Ikoots de San Dionisio del Mar y Comuneros de Santa María del Mar.

- Marx, C. (1980). *Los borradores de Marx. Escritos sobre Rusia: El porvenir de la comuna Rusa*. México: Siglo XXI, 31-59.
- Borja, M. (2008). *Oportunidades y retos para el desarrollo eoloeléctrico en México. Artículos Técnicos*. México: Siglo XXI, 65-72, 31-59.
- Álvarez, Icaza, P. 2013. Corredor Biológico Mesoamericano en México. CONABIO. *Biodiversitas*, 110: 1-5.
- CRE. (2012) *Memoria descriptiva. Temporadas abiertas de reserva de capacidad de transmisión y transformación*. México: Comisión Reguladora de Energía, 8-15. Recuperado en: <http://www.cre.gob.mx/documento/2317.pdf>
- Navarro, S. (28/08/2014). El Istmo en riesgo ambiental, concentra el mayor número de parques eólicos en América Latina. *Subversiones*. Disponible en: <https://subversiones.org/archivos/39521>
- CDPIM. (2013). *La energía eólica en México. Una perspectiva social sobre el valor de la tierra en México*. México; Comisión para el Dialogo con los Pueblos Indígenas de México. Disponible en: <http://www.cdipm.gob.mx/v4/pdf/eólico.pdf>
- Juárez, S. (2004). Energía eólica en el Istmo de Tehuantepec: Desarrollo, Actores y Oposición social. *Revista Problemas del Desarrollo*, 139-162.
- Nahmad, S. (2011). *El impacto social del uso del recurso eólico*. Oaxaca: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Disponible en: http://www.cocyt.oaxaca.gob.mx/pdf/informe_final_eolico.pdf
- APIIDTT. (2007). *Los vientos de resistencia*. Disponible en: <https://tierrayterritorio.wordpress.com/?s=y>
- GeoComunes. (2018). *Lucha contra mega proyectos eólicos en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca*. Disponible en: <http://132.248.14.102/maps/451>